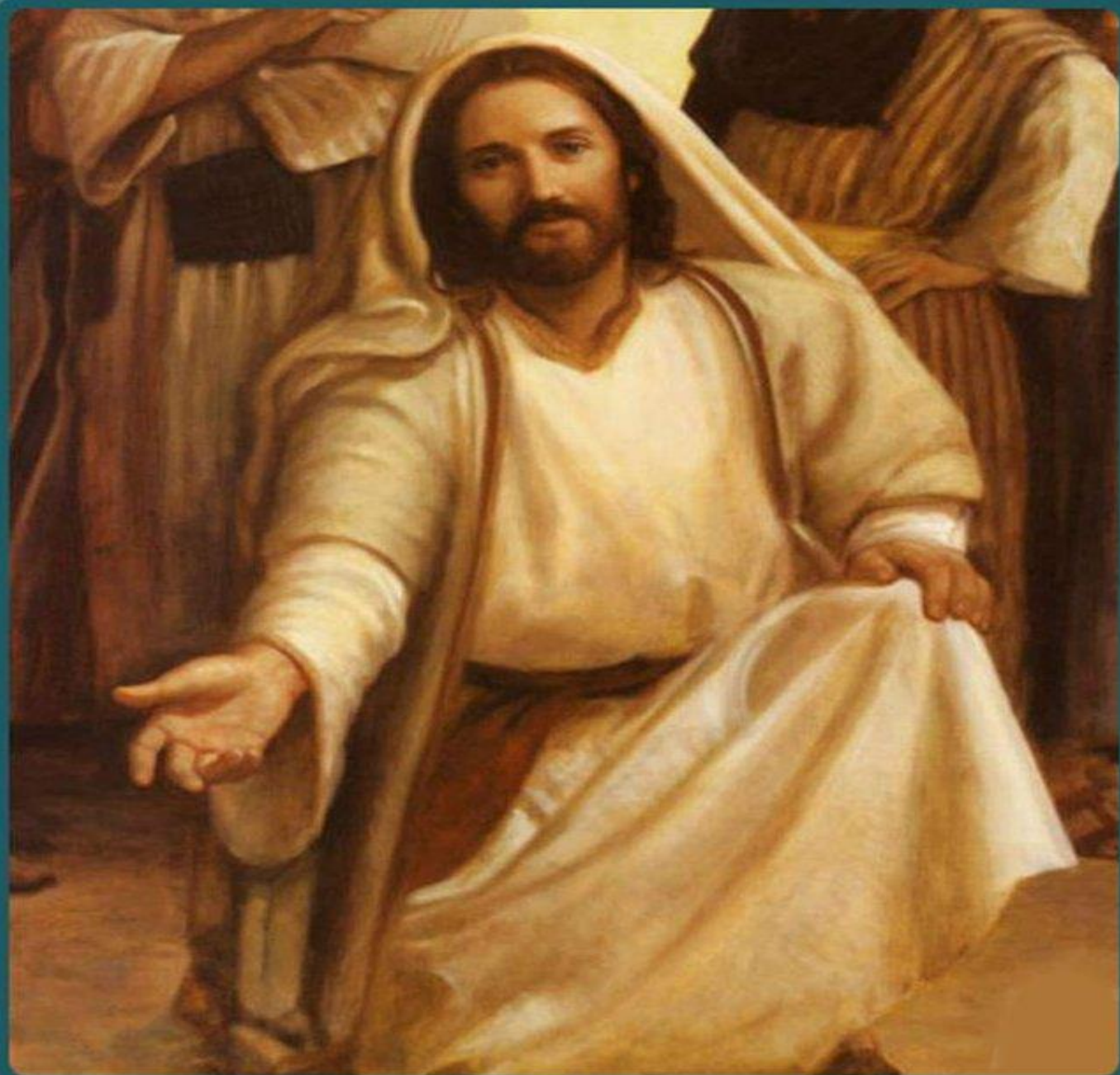




PARROQUIA
JESÚS OBRERO

"Vengan a mí,
todos los que
están fatigados
y agobiados
por la carga, y
yo los aliviaré".

Mateo 11, 28-30





Lectura del santo evangelio según san Mateo (11,28-30):

EN aquel tiempo, Jesús tomó la palabra y dijo:

«Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Palabra del Señor

- ❑ En el Israel de la época, los transgresores habituales de la Ley (muchos porque no podían conocer tanta complicación), los pecadores señalados con el dedo, los publicanos, los leprosos... vivían la angustia de sentirse rechazados por Dios, de no ver un horizonte a su existencia en aquella sociedad totalmente definida por el factor religioso.
- ❑ Esto se sumaba a la frecuente precariedad económica, enfermedades, muertes prematuras, etc. Eran realmente seres “arrojados a la existencia” a su suerte.
- ❑ Jesús sale al encuentro del hombre sufriente, desea aliviar a cansados y agobiados física y anímicamente. Les dirige palabras de felicitación (¡Bienaventurados!), porque el Espíritu le ha ungido para curar corazones desgarrados.
- ❑ Los pobres y afligidos son felicitados porque Dios ha decidido que dejen de serlo. Y la condición para ello es sencilla: acoger la palabra de Jesús y tomar su ligero yugo.



1. Para que el Señor elimine de nuestros corazones toda soberbia y toda aspereza, y nos haga amables y humildes, **roguemos al Señor.**
2. Para que animemos a los débiles y les apoyemos para que sean valientes en el Señor, **roguemos al Señor.**
3. Para que auxiliemos a otros, amigos y enemigos, ayudándoles a llevar las pesadas cargas de la vida, **roguemos al Señor.**